



## Francisco López Alén.

---

Á las nueve de la mañana del lunes 27, falleció repentinamente en esta ciudad nuestro querido director y maestro con cuyo nombre encabezamos estos renglones, dolorida y apresuradamente trazados, confuso el ánimo y en trastorno todo nuestro sér.

Compuesto se hallaba ya el presente número de la Revista. ¡Quién sospechar que la Providencia nos reservaba la dura prueba en que nos hemos visto, de retirar parte del original dispuesto por el director, para ser sustituido por las fúnebres líneas en que damos cuenta de la muerte de quien hizo famoso el pseudónimo de *Mendiz-Mendi!*

¡Cómo será posible que en cumplimiento de nuestro deber, que es al mismo tiempo nuestro deseo, demos noticia cabal y circunstanciada de los méritos del Sr. López Alén como caballero bascongado, como dibujante, como literato!

¡En qué forma hacerse cargo de las grandes y justas alabanzas que nuestro malogrado director ha inspirado á los periódicos locales y á los de fuera de la localidad, sin incurrir en penosas omisiones!

No es posible; porque el tiempo apremia y por-

que además, precisa en nosotros la calma y el sosiego que el dolor nos roba en estos momentos.

En el próximo número consagraremos al malogrado amigo y jefe, el espacio á que tiene derecho por su laboriosidad, por su cultura y por la hermosa obra realizada por él como feliz resultado de tan envidiables condiciones reunidas.

Pero vaya por adelantado la expresión sincera de nuestra gratitud para cuantas personas y publicaciones se han producido en sentidísimos conceptos de duelo por la desgracia que nos ha sobrevenido, dedicando además al finado la ofrenda de elogios que tan honrosamente supo ganar.

¡Pobres cultivadores del habla euskalduna! ¡Pobres é ingenuos narradores de las cosas de nuestras amadas Provincias Bascongadas! ¡Qué dolorosos claros se van formando en sus no muy compactas filas!

Ayer, Pello Mari Otaño, hoy, López Alén, pagan su tributo á la inexorable. ¿Tendrán sustitutos dignos de sus merecimientos? No pretendemos serlo; pero, ¿habremos de desmayar?

No; eso, jamás. Seremos continuadores modestísimos de la obra en que se consumió la recia naturaleza del llorado director. Es más, procuraremos superarle y lo hemos de conseguir en cierto sentido y en cuanto nos lo consientan nuestras condiciones, más menguadas ciertamente que las de Alén, si nuestros favorecedores no nos retiran su confianza.

Nos proponemos entrar pronto, muy en breve, en un ciclo de mejoras que hagan de nuestra queri-

da EUSKAL-ERRIA un modelo de revistas populares bascongadas.

Tal era el sueño constante del director fallecido. Sus achaques no consintieron la realización de tan halagüeñas esperanzas; lejos de esto, la publicación languidecía y se debilitaba al compás del decaimiento físico de quien era su propietario y director.

Estas circunstancias concurrirán ahora unidas en la señora viuda de López Alén. La dirección cuenta con elementos de fuerza que han de determinar seguramente el logro completo de las aspiraciones que, sin alcanzarlas, tuvo *Mendiz-Mendi* y que ellos las mantienen con entusiasmo, apercibiéndose al trabajo y á la lucha. No queremos extendernos en trazar un programa de mejoras. Preferimos la demostración del movimiento, echando á andar.

Y terminamos ofreciendo á la memoria del inolvidable López Alén la pobre flor de nuestra admiración, y pidamos todos á Dios descanso eterno para el alma del finado.

LA DIRECCIÓN.

